



SOMETIDOS A ESCLAVITUD: LOS AFRICANOS Y SUS DESCENDIENTES EN EL CARIBE HISPANO.

Consuelo Naranjo Orovio (Ed.)

*SUBJECTED TO SLAVERY: AFRICANS AND THEIR
DESCENDANTS IN THE HISPANIC CARIBBEAN.*

Consuelo Naranjo Orovio (Ed.)

Manuel DE PAZ SÁNCHEZ*

Valeria AGUIAR BOBET**

Este libro¹ que coordina la profesora de investigación del CSIC, Consuelo Naranjo Orovio, agrupa dieciocho ensayos, incluyendo el estudio preliminar de la autora de la edición, labor que incluye como es natural el previo trabajo de revisión y corrección científica de los originales y que, por lo general, pasa desapercibida o se le supone, sin más, al autor de la edición. La obra se inserta en un proyecto europeo que lidera igualmente la profesora Naranjo Orovio: *Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World*, que tan buenos frutos nos ofrece a los estudiosos de los vínculos entre las dos orillas y, específicamente, a los que en mayor o menor medida nos ocupamos del análisis de algunos de los capítulos señeros de historia atlántica: la navegación, las actividades corsarias, las migraciones y, por supuesto, en este mismo contexto, el tema siempre vivo y atrayente del tráfico de esclavos entre ambos lados del Atlántico y la huella indeleble dejada en la amplia región del Caribe por los hijos del África agnaticia.

Así, pues, aparte de la introducción, sobre la que volveremos, el libro está constituido por las siguientes colaboraciones que dan presencia a los orígenes del fenómeno (siglo XVI), su desarrollo durante la alta Edad Moderna, los problemas históricos inherentes a la relevancia del tráfico durante el setecientos o su impacto social, demográfico y cultural, a lo largo y a lo ancho del siglo XIX. Rafael M. Pérez García, en primer lugar, analiza los orígenes del mercado negrero atlántico (1518-1540), centrado en el Caribe. Se ocupa, pues, del desarrollo de la trata y su relevancia creciente, subraya el destacado papel de la capital andaluza y aporta datos interesantes sobre precios y otros aspectos de interés. Manuel F. Fernández Chaves, a continuación, estudia un caso singular de indudable interés, centrado en las operaciones del tráfico que, durante el segundo quinquenio de la década de 1550 y principios de la siguiente, protagonizan Manuel Caldeira y sus socios, destacando, por ejemplo, las rutas y redes portuguesas de distribución comercial en el Caribe, sin olvidar algunas

* Universidad de La Laguna. <https://orcid.org/0000-0002-9556-9157>. C. e: mdpaz@ull.es.

** UNED, Ceuta. <https://orcid.org/0000-0001-7343-5169>. C. e.: vaguaiar@uji.es

¹ NARANJO OROVIO, Consuelo, Ed. (2021): *Sometidos a esclavitud: los africanos y sus descendientes en el Caribe Hispano*, Santa Marta (Colombia): Editorial Unimagdalena, 2021, 568 págs. (ISBN: 978-958-746-395-8).

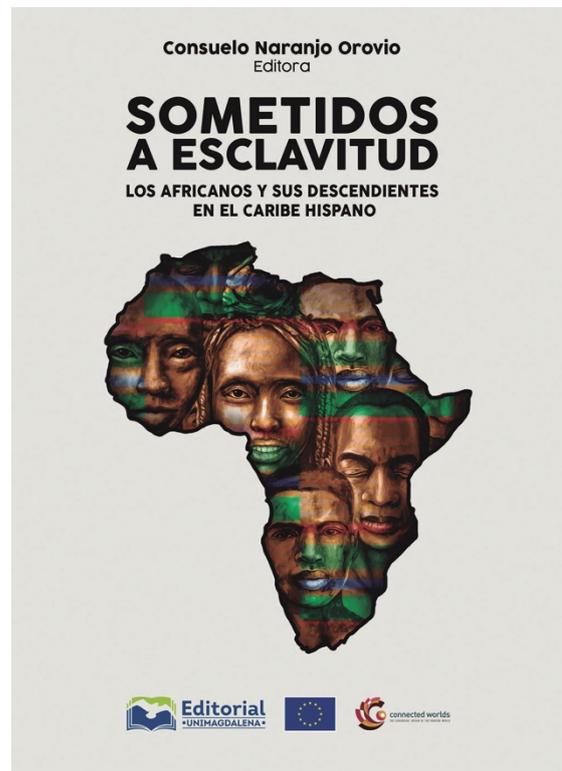
referencias destacadas sobre los orígenes, las características y los precios de los esclavos enviados al Nuevo Mundo por estos tempranos negreros.

A caballo entre los siglos XVI y XVII se sitúa el ensayo de David Wheat que, entre otros aspectos, analiza lo que denomina «polifuncionalidad» de los barcos negreros del Atlántico ibérico durante esta época. Jennifer Wolff, a su vez, incide sobre el comercio trasatlántico de esclavos en relación con Puerto Rico, con alguna referencia a los propios circuitos esclavistas en el ámbito caribeño y en general. Leida Fernández Prieto, por su parte, alude también al barco de esclavos y a la importancia para Cuba de la cultura agraria originada por la esclavitud, tema de indudable importancia. El caso de Puerto Rico también suscita el interés de Javier Alemán Iglesias, que estudia el tema clásico del binomio azúcar y esclavitud en la región centro-oriental borinqueña.

Las referencias al campesinado (los monteros) del Santo Domingo colonial son objeto de estudio por Raymundo González. El autor incide en la relevancia del espacio dominicano bajo dominio hispano en relación con la parte francesa de la antigua isla Española, en cuyo poblamiento tuvo especial participación la migración de origen isleño, es decir, canario, tal como ha estudiado el profesor M. Hernández González. Quizás en este ámbito hubiese sido interesante destacar esa alta presencia de emigrantes procedentes de las islas Canarias entre los componentes de la masa de campesinos, «monteros» dominicanos.

La aportación de Rocío Moreno Cabanillas sobre el papel de la esclavitud en Cartagena de Indias a través de la comunicación postal posee un especial interés. La autora analiza, sobre todo, la participación de trabajadores libres y esclavos en el movimiento postal y la distribución de la correspondencia. Sería interesante indagar, asimismo, su participación directa en el intercambio epistolar, es decir, las cartas que, bien directamente o con la mediación de intermediarios culturales, escriben incluso a sus antiguos amos solicitando, por ejemplo, ayuda económica para liberarse. Es el caso, que hemos podido recoger, de Apolonia Rodríguez Delgado, la dama tinerfeña que en 1746 dejó por vía de legado a su antigua esclava María de la Concepción, a la sazón residente en La Habana, mil reales en su testamento, *en atención a la ley que le tuvo por haberla criado y movida de las súplicas que por sus cartas me ha repetido*. Seguramente, para comprar su libertad o la de alguno de sus vástagos.

Las peculiaridades del comercio de esclavos en Cuba, entre 1835 y 1845, es el capítulo que rubrica una autora reconocida en este ámbito de investigación, María del Carmen Barcia, que, desde luego, ha dedicado buena parte de



su vida académica a tan relevante estudio. Miriam Herrera Jerez, por su parte, analiza las expediciones de esclavos a la Perla de las Antillas y el «desamparo» legal de la «persecución en tierra», entre 1820 y 1860. El tema suscita, asimismo, el interés en relación con otros aspectos de esta línea de investigación; así, Oilda Hevia Lanier analiza «La conspiración del silencio: tráfico, complicidad e impunidad entre Yaguaramas y Colón», con lo que contribuye a conformar algunas peculiaridades de la dramática historia de esta etapa de la esclavitud en Cuba.

Miguel Ángel Puig-Samper, en el ámbito de la historia de la ciencia y, más concretamente, de las enfermedades ligadas a la esclavitud estudia casos de Cuba y Brasil y apunta datos valiosos sobre breves manuales y guías médicas para los hacendados brasileños, práctica que, en efecto, es tan antigua como la propia esclavitud. Le sigue el trabajo de Armando García González, «Medicina legal y antropología ante la esclavitud», en este caso en relación con la Academia de Ciencias de La Habana, entre 1861 y 1880, y un análisis relacionado con la dieta y las enfermedades en los ingenios habaneros del siglo XVIII, en el marco de esta prometedora línea de trabajo, que firma Mercedes García Rodríguez. El tema de Humboldt y la segunda esclavitud lo aborda, por su lado, un reconocido experto, el profesor Michael Zeuske. Tema del que, a continuación, se ocupa justamente para finales del siglo XVIII y principios del XIX, David Domínguez Cabrera. El libro concluye con un epígrafe sobre este mismo asunto, aunque centrado en Matanzas y durante la etapa 1850-1870, bajo la firma de Reinier Borrego. Se trata de una época en la que, como subraya Naranjo Orovio, se aceleran los procesos de «racialización laboral» que se venían desarrollando en los espacios urbanos. Un tema que, sin duda, se abre a un debate intenso a la hora de conformar el análisis de una sociedad en la que conviven grupos humanos complejos de diferentes orígenes, y para los que una parte destacada de la producción académica no anglosajona ha adoptado el término «afro» (v. g., «afrodescendientes», «afroamericanos», etc.) a la hora de definir sus orígenes más o menos remotos, tal vez sin caer en la cuenta de que, en no pocas ocasiones, se trata de palabras cuando menos chocantes en el idioma castellano. Sobre todo, porque la relevancia del tema no requiere del uso de ningún matiz propio de ciertas escuelas o modas dominantes en Estados Unidos o en el Reino Unido, ya que, como se indica con razón en el ensayo preliminar, la obra, en su conjunto, *contribuye al estudio de la historia atlántica en la que el Gran Caribe* y, de manera particular, las Antillas fueron *un motor importante en la formación del Mundo Atlántico*, y ello desde los primeros tiempos. Las islas, como ha señalado B. Anderson (*Bajo tres banderas*, Madrid, 2008, pp. 10-11), en referencia al final de este largo ciclo histórico, es decir, a la década de 1890, las islas, repetimos, *aun estando situadas en la periferia exterior del sistema mundial*, jugaron una función planetaria que, según este mismo autor, *desde entonces las ha eludido*, cuestión ésta que podría discutirse. Este libro coordinado por Consuelo Naranjo contribuye a analizar el rol de la esclavitud, bajo diversos puntos de vista, en la compleja y diversa región del Caribe a lo largo de cuatrocientos años, justamente hasta la independencia o, en no pocos casos, hasta el cambio del poder colonial a otro de signo imperialista.